ventura y entrelazados con una multitud de hechos tes la condenacion de un sistema esclusivo de toda que aclaran su sentido; ocultos muchas veces y en- autoridad religiosa en todos esos pasajes del Evancubiertos á propósito, bajo figuras y parábolas que gelio, que nos presentan á Jesucristo instituyendo impiden su inteligencia y restrinjen en cierta ma- precisamente esta autoridad, y en la realizacion inra. La verdad no está allí mas que en gérmen: es apóstoles entre tantos discípulos? ¿Qué significa un divino programa, que se refiere á una enseñanza precesistente y regular. El mismo Evangelio corrobora esta opinion: "Acercañdose los discipurios al Statudo, le dijeren: ¿Por que fon sa habias "por partibolas?—Y él les contesto: porque à coso-vivos estado saber los misterios del reino de Dios, "mas à ellos (los simples fieles) todo debe tratár-viseles por partibolas, para que viendo, ecen y no "cem, y ogendo, oigna y no entiendan.... Todavia "l'enno que deciros muchas cosas, pero en la actua-vilidad, ni resotros mismos sois capaces de compreni "derlas; cuando venge el Espíritu de verdad, él cos "enseñará todas las verdades (1)"—Tal es el carácter de los libros santos: carácter divino por la religiosa oscuridad que oculta su sentido al comunida les bombres y que permite à tua interpretacion jurídica, ayudado à su vez por el espíritu de verdad, difundir su conocimiento con peso y medida, segun las enfermedades de las almas que deben encontrar en el la su curacion; pero carácter, no teme mos decirlo, funesto, si, como pretende el protestantismo, quitando à los hombres todo socorro regulador, se ven estos reducidos à no tener mas guíq que un libro en que la verdad se halla encuberta bajo parábolas, y que el mismo dice que se ha hecho así, para que estos viendo, rean y no rean, y leyendo, lean y no entiendam ni comprendan lo que leen.

¿Qué resulta de aqui, sino que entregar este libro en manos de un mino de convertir un depósito de remedios, de lo cual debe salir la curacion y la salud, en fuente pestífera de males y enfermedades? Cual se el especiáculo que ha dado el protestantismo el manos de un manos de un mino de convertir un depósito de remedios, del cual debe salir la curacion y la salud, en fuente pestífera de males y enfermedades? Cual se el especiáculo que ha dado el protestantismo el manos de un manos d un divino programa, que se refiere á una enseñanza preecsistente y regular. El mismo Evangelio

(1) Marc. cap. IV.

(2) "Llevados los primeros reformadores de su espíritu de "oposicion à la Iglesia romana, dice un protestante, reclamaron "à voz en grito el derecho de interpretar las Escrituras, con-"medicina, en jurisprudencia, en fisica, en matematicas, ha de "recibirlas de aquellos que las beban en los primeros manantia-"corme al jueio particular de cada uno... pero afanados por "emancipar al pueblo de la autoridad del pontifice romano, pro"clamaron este derecho sin esplicacion ni restricciomes, y las "clamaron este derecho sin esplicacion ni restricciomes, y las "dejado hasta cierto punto, la sociedad se ha commovido hasta "consecuencias fueron terribles. Impacientes por minar la ba"se de la jurisdiccion papal, sostuvieron, sin limitacion alguna, "que cada individuo tiene indisputable derecho para interpre"que cada individuo tiene indisputable derecho para interpre-

se encuentran en el Evangelio, diseminados á la V. Por otra parte, ¿cómo no ven los protestan nera su luz, parece que esperan que el mismo es- mediata de esta institucion por los apóstoles y sus píritu que los depositó allí vaya á sacarlos y á es- sucesores hasta nuestros dias en el cuerpo de la plicarlos segun la variedad de los casos lo requie- Iglesia?.... Qué significa esa eleccion de los doce

la eleccion de la persona de Pedro entre los doce tativa unidad? Los protestantes dan al mundo el apóstoles? ¿Qué significa el nombre simbólico que espectáculo de la division misma, de la confusion se le dió? ¿Qué significan aquellas enérgicas pala- y del desprecio de toda autoridad recíproca; se descion de los siglos?.... Es preciso querer cerrar manidad. por el resplandor de esta verdad, es decir, que por tan de significativo y formal todos los pasajes de la medio de estas palabras y las demas que anteceden, Escritura que nos manifiestan la fundacion de la quiso el Cristo fundar y poner en movimiento una Iglesia por Jesucristo, intentaron darla una espliautoridad de enseñanza poderosa, legítima é infali- cacion restrictiva que los conciliase con su sisteble como la suya propia, perpétua y trasmisible ma. Es verdad, dicen ellos, ó mas bien algunos de hasta el fin del mundo como la asistencia sobrena- ellos (pues en nada están de acuerdo), que Jesutural que le prometió, y destinada á conservar y cristo fundó una Iglesia á quien dió la autoridad y propagar entre los hombres la verdad que ella mis- la infalibilidad; pero esta institucion solo comprendia ma debia recibir del Espíritu Santo.-Por esto no á los doce apóstoles, á quienes Jesucristo se diridebemos estrañar que un protestante, convencido jia; y por consiguiente no debia tener mas estenpor tanta evidencia, esclame: "La Iglesia católica sion ni durar mas que los trabajos y la vida de aque-"trae su origen del mismo Jesucristo. Este puso llos primeros predicadores del Evangelio, despues "á Pedro á la cabeza de su Iglesia. Leed el Evan- de lo cual, sembrada la fé por toda la tierra, germi-"gelio de S. Mateo, 16, 18, 19, y el de S. Juan, nó por sí misma con la ayuda de los divinos escri-"21, 15 y siguientes, y veréis que es necesario ó tos que estos mismos apóstoles nos dejaron;—todo "negar la verdad de las santas Escrituras, ó confe- lo demas es una mera usurpacion. "sar que el mismo Jesucristo prometió un jefe de la Semejante esplicacion no puede sostenerse ni un

bras: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré pedazan unos á otros, ni uno solo está conforme conmi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán su vecino, y hay mas distancia y oposicion recípronunca contra ella? ¿Quién no descubre en ellas el ca entre ellos, que la que habia al principio entre designio espreso de una institucion grande, fuerte, todos ellos y la Iglesia católica.—La Iglesia catócoordinada bajo un solo jefe, y llamada á destinos lica, al contrario, desde Jesucristo hasta Lutero, y inmensos? ¿Quién no ve la entrega de las llaves en desde Lutero hasta nosotros, nunca ha dejado de estas palabras: Todo lo que atares ó desatares so- presentar el fenómeno verdaderamente sobrenatubre la tierra, será atado 6 desatado en los cielos.... ral de la unidad, de la concordia y de la sucesion El que te oye, me oye; el que te desprecia, me des- mas invariable, y su marcha firme y compacta no precia á mi y á aquel que me envió.... Si alguno no ha sido suspendida ni un solo instante al través de oye á la Iglesia, sea como pagano y publicano? tantas oposiciones y ruinas acumuladas á su paso... ¿Quién no ve el cayado en estas otras palabras: Podriamos decir que es un solo hombre atravesan-Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas? ¿Pue- do los siglos y llevando á las postreras generaciode darse significacion mas precisa de la unidad y de nes la antorcha de la verdad encendida por Jesucrisla autoridad? En fin, ¿qué significan aquellas gran- to. En ella vemos siempre un edificio, un fundades y solemnes palabras, tan notables en sí mismas, mento, un poder, una unidad, una universalidad, y mas notables aun por el momento supremo en que una perpetuidad é invariabilidad, que están marafueron pronunciadas.... Me ha sido dado todo villosamente de acuerdo con las divinas promesas, PODER EN EL CIELO Y EN LA TIERRA; COMO MI PADRE mientras que en el protestantismo no descubrimos ME ENVIÓ, ASÍ YO OS ENVÍO: ID, PUES, ENSEÑAD Á mas que dispersion, variacion, confusion y ruina, TODAS LAS NACIONES, Y ACORDAOS DE QUE YO ESTOY que hacen con estas promesas la irrision mas insulcon vosotros todos los dias, hasta la consuma- tante y cruel de que haya sido objeto nunca la huabsolutamente los ojos para no sentirse deslumbrado Confundidos los protestantes con lo que presen-

"Iglesia á todas las generaciones venideras (1)." instante en presencia de la crítica mas indulgente.

Pero ¿qué son todas estas promesas, si nos empe- ¿Dónde están las palabras del Salvador, de las namos en no ver su cumplimiento en la sucesion cuales resulte esa fundacion de la Iglesia que los de los pontifices de Roma y en la autoridad de la protestantes quieren encontrar en los primeros após-Iglesia católica? ¿En qué se convierte esta autori- toles? Serán sin duda las siguientes: Id, enseñad dad de Pedro? ¿Donde está el fundamento, el edi- á todas las naciones, y no olvideis que yo estoy con ficio, las llaves, el cayado y la unidad y autoridad vosotros todos los dias, HASTA LA CONSUMACION DE pastorales en el protestantismo? ¿Con quién es-tá Jesucristo hasta la consumacion de los siglos? aquella Iglesia no debia acabar jamas, y que el po-¿Está con Lutero, con Calvino, con Zuinglio, con der que Jesucristo le daba y la asistencia que le Munster, con Socino, con Servet, ó con algun prometia, no se limitaban á un día ó á algunos otro?.... Y ¿con quién estaba antes de ellos, sino dias, sino que se estendian á todos los dias, hasta con la Iglesia? ¿Por qué dejó la Iglesia para tras- la consumacion de los tiempos. "No se crea, pues, ladar á ellos su poder, y dónde está la señal visi- " ni se diga que el ministerio de Pedro acaba con ble de semejante traslacion?....¿Cómo se concuer- "él, dice Bossuet. Lo que debe servir de apoyo dan para representar este poder en su santa y cari- "á una Iglesia eterna no puede jamas tener fin. "Pedro vivirá en sus sucesores (1)."

⁽¹⁾ William Cobbett, Historia de la reforma protestante, arta 2, num. 40.

Pero hay otro argumento mas perentorio:

dad que se reconoce en el mero hecho de tener por cuya autoridad se reconoce, reprueba pues la resinspirados los libros que ellos escribieron y de que- triccion que se pretende hacer de esta autoridad á rer circunscribir á ellos solos las promesas de Jesu- sus personas. cristo. Por consiguiente, sus palabras y conducta so- La conducta de los apóstoles confirma tambien bre la cuestion que nos ocupa deben ser para noso- sus palabras y atestigua altamente que, prescindientros una regla infalible de decision. Pues bien, do de la Escrituta, trabajaban para fundar y traspor todas partes, en las palabras y en los actos de mitir una autoridad puramente espiritual, oral y petuamente en los sucesores, que ellos mismos se del Salvador y el dia de Pentecostés? Como si Jepersonas.

tolado evangélico, conferido por Jesucristo á los consagrarlo en seguida á la vista de todo el mundo en dos puntos esenciales, característicos ambos de delegándoles el mismo poder que habian recibido

ó, como dice perfectamente, de la letra de Jesu- sucesores. cristo, de la cual hemos sido secretarios, y que esta Este punto histórico tan importante encontrará ESCRITA, NO CON TINTA, SINO CON EL ESPÍRI- sin duda espíritus rebeldes que se negarán á admi-TU DEL DIOS VIVO; NO SOBRE TABLAS DE cirlo; pero es menester que se vayan con mucho PIEDRA, SINO SOBRE TABLAS DE CARNE, QUE SON cuidado, porque cabalmente nada hay mejor proba-NUESTROS CORAZONES. El mismo Jesucristo nos hi lo. Cinco padres de los primeros siglos escribiezo capaces de ser ministros, NO DE LA LETRA SINC ron el catálogo de los obispos de Roma: S. Ireneo DEL ESPÍRITU, ministerio mas glorioso que el de Moi lel siglo II, Tertuliano del III, S. Epifanio del IV, sés; PORQUE LA LETRA MATA, Y EL ESPÍRITU VIVIFI- S. Opiato y S. Agustin del v, y nos dejaron una CA.—El segundo carácter diferencial que señala lista de los papas hasta su tiempo; de modo que los S. Pablo, consiste en que el ministerio de Moisés, críticos pueden ecsaminarlas cuando quieran en los que habia de durar en la Sinagoga mil quinientos pasajes que en la nota señalamos (1) años, habia tenido fin, y el del Evangelio DEBE DUneraciones que han de venir.)

¿Qué se sigue de aquí, sino que queriendo los protestantes hacer degenerar el ministerio evangélico en un ministerio DE LA LETRA ESCRITA CON TINTA, ó que aboliendo todo ministerio para no dejar subsistir mas que la letra sola, la letra muer-Iglesia evangélica al nivel de la Sinagoga judaica. sino que la han hecho infinitamente inferior; porque además de la Escritura, tenia incontestablemente la Sinagoga una autoridad de interpretacion. siendo así que, segun ellos, no tendria la Iglesia ni autoridad inmediata de enseñanza oral por la inspiracion, ni siquiera la simple autoridad de interpretacion de la Escritura, y seria totalmente supripretacion de la Escritura, y seria totalmente supri-mida por la sola letra escrita con tinta que seria en-mida por la sola letra escrita con tinta que seria en-

tregada como una espada que mata en manos de to-La enseñanza de los apóstoles era infalible, ver- das las pasiones?-La enseñanza de los apóstoles,

los apóstoles, vemos que tenian de la Iglesia la idea tradicional. ¿Qué hecho mas decisivo, en favor de de una institucion que debia durar siempre, ejer- este derecho de renovacion de la Iglesia, que el de cerse por medio de la prediccion y encontrar per- la elevacion de Matías efectuada entre la ascension dieron, igual autoridad que la que residia en sus sucristo, que podia completar el número de los doce, y que parece debia hacerlo, hubiese querido de-En el capítulo 3 de la segunda carta á los corin- jar á su Iglesia este preludio y ensayo de su poder tios, comparando S. Pablo el ministerio del apos- disciplinario y electivo, con la espresa intencion de apóstoles, con el ministerio de la ley judaica, con- con la venida de su Espíritu Santo. Ademas, vefiado por Jehovah á Moisés, dice que el sacerdo- mos de nuevo á los apóstoles ejercer esta misma cio evangélico se diferencia del sacerdocio mosaico uttoridad, instituyendo por todas partes obispos y la Iglesia católica y concluyentes contra los que Vemos principalmente à S. Pedro fundar la Sede quieren limitar la duracion de este sacerdocio á la principal del catolicismo en Roma, darse en ella un vida de los apóstoles y sustituirlo por la Escritura. - ucesor regular, que á su vez fué seguido de otro. El primer carácter diferencial entre ambos sa y así sucesivamente sin interrupcion, hasta el que cerdocios, señalado por S. Pablo, consiste en que ocupa actualmente la silla romana, á la cual no ha el ministerio de Moisés era el ministerio de LA Es-dejado nunca de estar unida la autoridad central CRITURA, de LA LETRA grabada sobre piedra, y el que Pedro habia recibido de Jesucristo, y que la ministerio evangélico es el ministerio del Espíritu. Iglesia universal habia reconocido siempre en sus

Nos dispensa de citarlos el haber sido formal-RAR ETERNAMENTE. (Por esto Jesucristo ten- mente reconocido el hecho por los críticos protesdrá SIEMPRE secretarios, para escribir su Evan- cantes mas recomendables, y no haber sido negagelio, no con tinta, sino con el espíritu; no sobre ta- do por sus enemigos mas encarnizados. "Teneblas de piedra, sino en los corazones de todas las ge- "mos, dice el baron de Starck (2), en favor de la 'primacia del episcopado de S. Pedro en Roma, el testimonio de toda la autigüedad cristiana; desde Papias é Ireneo, que vivian en el siglo 11 de la "Iglesia, el primero de los cuales era discípulo de "S. Juan Evangelista. Barnage dice que ninguna "tradicion tiene tantos testimonios en su favor, y ta, LA LETRA que mata, no solamente han puesto la "que no puede dudarse de ella sin negar toda cer-"tidumbre histórica. Parson asegura que ningu-

"no de los antiguos puso en duda la fundacion de "imposible el resistirse á semejante evidencia (1)." "la Iglesia romana por S. Pedro, y la sucesion de Tal es el juicio formado del protestantismo por como herederos de este apóstol. Puf- un hombre que le pertenece, con la única diferen-"fendorf, en su libro de la Monarquia del pontifice cia que la elevacion de su caida le ha hecho salvar "romano, y Grocio en sus Cartas, se espresan cla- de un solo bote todo el espacio de incredulidad que "ramente en favor de la primacia de la Iglesia ro- el protestantismo recorrió en la duracion de tres si-"mana, de su gerarquia y de su sucesion episcopal, glos. Terrible ejemplo de la fragilidad humana, "verdad, por otra parte tan incontestable, que ni que debe inspirarnos mas desconfianza de nosotros "Lutero, ni Calvino, ni los centurialistas de Mag- mismos, que severidad respecto de los demas, y sin "deburgo se han atrevido á atacarla."-A estas disminuir nada de nuestra repulsion por las doctriautoridades protestantes podemos añadir la de Wil- nas, disponernos á una grande indulgencia por las liam Cobbet, que se espresa así: "S. Pedro murió personas, segun estas bellas palabras de San Agus-"martir en Roma, unos sesenta años despues del tin: "Los judíos fueron cortados del tronco, y los "nacimiento de Jesucristo, pero fué reemplazado "gentiles ingertados en su lugar; los herejes han si-"por otro, y es del todo evidente que la cadena de "do escluidos de este ingerto; pero, es menester que 'sucesion no fué nunca interrumpida desde esa épo- "no nos consideremos superiores á ellos, para que "ca hasta nuestros dias.... Al subir sucesivamen- "no corramos el mismo peligro.... Hermanos mios, "te á la santa Sede, cada papa es jefe de la Iglesia, "os conjuro con todas mis fuerzas para que, ya que "y su poder y suprema autoridad han sido siempre "habeis tenido la dicha de permanecer hasta ahora "reconocidos por todos los obispos y predicadores "en la Iglesia, no desprecieis nunca á los que no ess'cristianos de todas las naciones en que esta reli- "tán en ella; antes rogad para que en ella entren, "gion ha ecsistido (1)."

La restriccion de la autoridad y la infalibilidad "introducirlos en su seno (2). de la Iglesia á los primeros apóstoles, se halla pues declarada imposible por el hecho que nos muestra trucciones que nuestro asunto contiene. esta misma autoridad, que en ellos reconocemos y que se trasmite por su medio á sus sucesores hasmente indispensable dejar pasar el cuerpo.

El protestantismo no puede sostenerse por ningun lado; todo le falta, ó mas bien, todo se vuelve contra él: los argumentos y ios hechos, la Escritu ra y la tradicion, la evidencia del sentido comun y el peso de la autoridad, su antigua madre la Iglesia efecto ninguna duda de que la concupiscencia de los y sus propios hijos, que, como hemos visto, la con- principes, el deseo de aumentar sus dominios con nos de suscribir à la siguiente sentencia, que pro- ro de librarse de sus onerosas anatas, de las retribununció contra sí mismo Lamennais en una época ciones ecsijidas por el palio y de otros gravámenes

"pensable para la salvacion, y consignada en un li- las ciudades imperiales de ver terminadas aquellas "bro sobrenaturalmente inspirado, no encuentro largas disputas con los obispos, producidas siempre "absurdo que pueda compararse al de abandonar es- por los derechos recíprocos; las disposiciones favo-"te libro a la razon individual de cada uno, sabio ó rahles de muchos curas y monjes, cansados del ce-"ignorante, sencillo ó ilustrado; pues nada signifi- libato y de la sujecion del claustro; no hay duda, re-"can aquí estas diferencias; de modo que cuando petimos, que todas estas causas fueron como el fer-"los católicos establecen contra los protestantes la mento inmediato de la reforma (3). Sea como quie-"necesidad de una autoridad viva, perpétua y uni-"versal, que determine con certeza el verdadero
"sentido del testo sagrado, resuelva todas las dudas
"y juzgue infaliblemente todas las controversias
"y juzgue infaliblemente todas las controversias"

(1) Discusiones críticas sobre la Religion y la Filosofia, por
M. de Lamennais, p. 120 (año 1841).

(2) Augusto. Ener in Psalm. Lxv, núm. 5, Oper., t. 1v. p.
644.—Esta es la verdadera tolerancia, de que hablaremos en

porque el Señor es poderoso, y de él depende el

Pero acabemos de desenvolver las elevadas ins-

VI. Es muy curioso é instructivo ecsaminar las ta nosotros. Admitiendo la cabeza, es absoluta- causas del protestantismo. En sus Memorias de Brandeburgo dice Federico el grande: "Si redujéramos las causas del progreso de la reforma á prin-'cipios simples, veriamos que en Alemania fué obra "del interés, en Inglaterra del amor, y en Francia "de la novedad." Lo que dice Federico está perfectamente de acuerdo con la historia. No hay en funden con sus infidencias. No podemos pues me- los despojos de la Iglesia, la esperanza del alto cleen que habia levantado su mano contra la Iglesia. por este estilo; las esperanzas concebidas por el cle-"Admitida la base de una revelacion divina, indis- ro inferior de obtener mas libertad; la confianza de

⁽¹⁾ Irenae, lib. 3, cap. 3, ad Colon., p. 222.—Tertul., lib de praese. capitulo 22; Epeph. Haev. 27, t. 1, ed. Patav., p. 1294;
—Opt., lib 2, Cocet. parm., ed. da Pau, p. 31;—Aug. Ep. 163,
t. H. ed. Froban, p. 750.—Ademas se pueden añadir. Hist Ecct.
ib. 2, cap. 25;—S. Jerome, De viris illust. in Petro, t. Iv. pare 2;—S. Ambruie, lib. 3. de Sacr., cap. 1
(2) Entretenimientos filosóficos sobre las diferentes comu-

[&]quot;que de él puedan originarse, lo que dicen es tan "claro, tan perentoriamente decisivo, que si no su- "piéramos cuán grande es el poder de ciertas preo- "cupaciones inculcadas desde la cuna, creeriamos "la disposicion de este monarca no hubiesen tenido parte "Si en la disposicion de este monarca no hubiesen tenido parte "la pasion y el capricho, hubiera conservado sus amistosas relamins. 41 y 42.—El mismo protestante nos da la etimología de "defensor de la fi, que se había adquirido con sus escritos, y sus "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera, como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera como "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtiera como "sucesores hubieran podido u (1) Wil Cobbet. Hist. de la reforma protestante, carta 2. anims. 41 y 42.—El mismo protestante nos da la etimologia de la palabra papa. "Llamase en latin papa, que es una union "compendiada de las dos palabras pater patrum, es decir, nudre "de los padres. Este es el origen del nombre papa, que los ni-"nos de todas las naciones cristianas dan á sus padres, y que de-"nota el mayor respeto y el mas tierno y sincero afecto.""

"la pasion y el capricho, hubíera conservado sus amistosas rela"ciones con la santa Sede; hubiera merecido siempre el titulo de "defensor de la f2, que se habia adquirido con sus escritos, y sus "sucesores hubieran podido usarlo sin que se convirtera, como "sucesores hubiera podido usarlo sin que se convirtera, como "sucesores hubiera merecido siempre el titulo de "defensor de la f2, que se habia adquirido con sus escritos, y sus "sucesores hubiera merecido siempre el titulo de "defensor de la f2, que se habia adquirido con sus escritos, y sus "sucesores hubiera merecido siempre el titulo de "defensor de la f2, que se habia adquirido con sus escritos, y sus "sucesores hubiera merecido siempre el titulo de "defensor de la f2, que se habia adquirido con sus escritos, y sus "sucesores hubiera merecido siempre el titulo de "defensor de la f2, que se habia adquirido con sus escritos, y sus "sucesores hubiera merecido siempre el titulo de "defensor de la f2, que se habia adquirido con sus escritos, y sus "sucesores hubiera merecido siempre el titulo de "defensor de la f2, que se habia adquirido con sus escritos, y sus "sucesores hubiera merecido siempre el titulo de "defensor de la f2, que se habia adquirido con sus escritos, y sus atribulos "sucesores hubiera merecido siempre el titulo de "defensor de la f2, que se habia adquirido con sus escritos, y sus "sucesores hubiera merecido siempre el titulo de "defensor de la f2, que se habia adquirido con sus escritos, y sus sucesores hubiera merecido siempre el titulo de "defensor de la f2, que se habia adquirido con sus escritos, y sus tables para la

ra, podemos decir que el pretesto fué la reforma de de doctrina se haya conservado no menos inviola-

que la Iglesia estaria asistida en la santidad de sus "nos tan viciosas (1). miembros, sino en la pureza de su doctrina; no que Lutero obró al revés (2). Presentándose al prinnunca habria escándalos, sino que jamas habria er- cipio solamente como reformador de la disciplina, rores. Por esto solo la doctrina debe conservarse sedujo á algunos espíritus de buena fe; ganó despues sobrenaturalmente en la Iglesia; la disciplina como un número muy grande de espíritus corrompidos el poder temporal, como el resultado del genio, que se dejaron arrastrar por la abolicion de toda dispuede relajarse, eclipsarse ó verse entregada á las ciplina, que apareció bajo esta pretendida reforresulta que la institucion de la Iglesia, que presen- ma, es decir, la abolicion invadió tambien la doctrininguna institucion humana, ha tenido no obstante do empero inmutable en el seno de la Iglesia catóque deplorar algunas veces grandes escándalos y lica, y atrayendo á su rectitud la disciplina, cuyo ór grandes abusos en lo concerniente á la disciplina y den se habia alterado por algunos instantes (4). à las costumbres. Pero podremos deducir de aquí

las costumbres y de la disciplina eclesiástica, y que blemente en poder de manos manchadas y de bocas el resultado inmediato fué la completa ruina de lo corrompidas, condenándose á sf mismas, y anatemaque se queria reformar. "Así es como se sacrifi- tizándose antes que dejar peligrar el depósito de la can, esclamaba el caustico Erasmo; parece que la verdad y apagar sus fuegos vengadores; que jamas "reforma no haya tenido mas objeto que trasformar el caracter moral de los papas, de su corte y de su "en novios y novias los monjes y monjas, y que es- siglo, cualquiera que haya sido, no haya tenido la "ta gran trajedia ha de acabar siempre como las menor influencia sobre la fé; que toda la corrup-"comedias, en cuyo último acto todos se casan (1)." cion de un Alejandro Borgia no haya causado nin-Sin embargo, es menester confesar que en aquel guna mancha en la doctrina de Jesus, y que el butiempo la disciplina se hallaba muy relajada en la lario de aquel mónstruo, como dice M. de Maistre, Iglesia. Se sentia en ella una gran necesidad de sea impecable. "Un navío que hiende las aguas, reforma, la cual era altamente reclamada, muche antes que apareciera Lutero, por una multitud de "su tránsito." Lejos de autorizar su rebelion, deprelados y doctores, que no por esto dejaron de bia este pensamiento unir mas á Lutero á la Íglemantenerse inviolablemente unidos á la Iglesia. Lu- sia, como le sucedió á uno de quien habla Montaitero se separó de ella y arrastró consigo muchos gne, que "habiendo ido á Roma para admirar la sanpartidarios de buena fé á favor de una confusion "tidad de nuestras costumbres, al ver la disolucion entre la disciplina y la doctrina, que nosotros he- "de los prelados y del pueblo de aquel tiempo, se mos ya disipado, haciendo notar que no se prome- "confirmó con mas fuerza en nuestra religion, portió la asistencia divina á la Iglesia, sino conforme "que calculó que debia de ser ésta muy poderosa al objeto de su mision, que era únicamente enseñar "y divina para poder conservar su dignidad y su la doctrina y conferir los sacramentos. No se dijo "esplendor en medio de tanta corrupcion y en ma-

vicisitudes humanas: hé aquí la distincion. De ello ma (3), y en fin, arruinada ya toda disciplina, la reforta en el conjunto de sus miembros mas santidad que na, que pronto desapareció de sus manos, continuan-

"Eternamente, dice Bossuet, mientras la Iglesia sea "la palabra de Jesuciisto, y mi boca su boca. ¿No "Iglesia, residirá en la Sede de Pedro la pureza de la "es Lutero un hombre estraordinario? Yo CREO "fé y el órden de la disciplina, con la única dife"rencia, que la fé no sufrirá nunca menoscabo, y
"la disciplina será á veces alterada; porque plugo
"ra cambiar los mendigos en señores, los asnos en "á Jesucristo, que fundó su Iglesia como un edifi- "doctores, los bribones en santos y el cieno en per-"cio sagrado, que hubiese que hacer siempre algu- "las (1)?" ¿No parece que haya en semejante "na reparacion en el cuerpo de la obra, pero que frenesí una especie de maldicion divina? ¡No se "fuesen al mismo tiempo tan sólidos los cimientos, descubre en él una inteligencia degradada y que ha "que nada los pudiese conmover: aucsiliados de su ido á estrellarse contra aquella terrible piedra que "gracia, pueden los hombres seguir conservándolo, aniquilará, como dice Mallebranche, á todos los "pero nunca podrian reconstruirlo de nuevo; pues que tengan la insolencia de oponérsele y chocar para esto seria menester que Jesucristo volviera contra ella (2)? "al mundo, lo cual pone de manifiesto el descaro | Calvino estaba dotado de una crueldad sombría; "de nuestros modernos herejes, que, en su confe- J. J. Rousseau dice con mucha ecsactitud, hablan-"sion de fé, se han atrevido á decir que Dios habia do de él: "¿Quién fué nunca mas cáustico, mas "enviado á Lutero y Calvino para reedificar la "imperioso, mas decisivo, mas divinamente infali-"Iglesia. Solo pertenece esto a Jesucristo: sola- "ble que Calvino, para el cual la mas pequeña opo-"mente él podia levantar este edificio, y para ello "sicion que alguno se atreviese á hacerle, era siem-"era preciso que viniera al mundo; pero como ha- "pre una obra digna de Satanás y un crímen mere-"bia resuelto no venir á él mas que una vez, fa- "cedor del fuego eterno (3)?" "bricó su templo tan sólidamente, que nunca habrá | Estos fueron los jefes de la reforma, y esta la ti-"necesidad de restaurarlo y bastará conservarlo co- ranía salvaje que sustituyeron los herejes á la ma-"mo él lo dejó (1)."

consecuencias de su principio: la inecsorable lógica reforma en provecho de sus pasiones individuales debia arrastrarlo de la autoridad legítima, que él contra el papado, la encadenaron, haciéndose á su rechazaba, á la anarquía, de la anarquía á la tira- vez árbitros supremos de la fé de sus súbditos, que nía, y de la tiranía á la muerte: estas son las varias se sujetaban de buen grado a este yugo insensato. faces porque ha pasado ya. Vemos, en efecto, que En la ciudad de Montbeillard, el primer efecto de para detenerse en la pendiente de su disolucion, se la reforma fué una asamblea que se celebró de los da el protestantismo, apenas nacido, los mas tiráni- principales habitantes, para saber lo que dispondria cos y caprichosos señores, y se entrega al yugo de el príncipe respecto de la comunion; en Bale, se vió la intolerancia mas insensata. Lutero quiso luego tambien á los legos apoderarse de las llaves del reiobligar á los demas á aceptar su manera personal no de los cielos, y segun escribe Micon á Calvino, de ver las cuestiones religiosas, y de la misma boca el magistrado se hizo papa. Todo el mundo conoque habia apelado al libre ecsámen y á la razon in- ce las estravagancias tiránicas y teológicas de Endividual contra la autoridad legítima de la Iglesia, rique VIII. En Suecia, el emperador Gustavo pusalieron las siguientes palabras, que no tienen igual blicaba bulas ó mandamientos, en los cuales presen los fastos del despotismo y del orgullo humanos: cribia á los pueblos ayunos y oraciones, y acababa "No hay ningun ángel en el cielo, y mucho menos siempre con la siguiente cláusala: "El que se per-"ningun hombre sobre la tierra, que pueda ni que "mita contravenir al presente edicto no pondrá li-"se atreva á ser juez de mi doctrina: el que no la "brarse de nuestra cólera y del castigo á que se "adopta no puede salvarse, y quién no crea lo mis- "haga acreedor: sea esto público (5)." — Estes "mo que yo, está destinado al infierno.... (2). Si ayunos y oraciones forzados eran prescritos de es-"no sucede esto en el mundo durante mi vida, su- te modo, segun el mismo edicto, á causa "del or-"cederá despues de mi muerte, cuando estaré ya "gullo, del desenfreno, de los asesinatos, del liber-"allí (en el cielo), y maldeciré á todo el que esté "tinaje y de todos los demas crímenes, resultado de "contra mí, porque yo soy mas sabio que el mundo "las perpétuas sediciones y frecuentes motines que "entero.... (3). A este Evangelio que he pre- "turbaban nuestros estados." La anarquía y el des-"dicado, yo, el doctor Martin Lutero, deberán ce- potismo eran los dos escollos, contra los cuales iban "der y someterse al papa, los obispos, los sacerdo- las sociedades á estrellarse, abandonando el edificio "tes, los monjes, los reyes, los príncipes, el demo-"nio, la muerte, el pecado, y todo, menos Jesucris-"to: nada podra impedirlo.... Cedo nulli! Fuera, (2) Qui occiderit super lapidem istam, confringetur Mat

ternal autoridad de la Iglesia (4).

Pero hay mas aún: los soberanos empezaron á VII. El protestantismo debia sufrir todas las mezclarse en ella, y despues de haber esplotado la

[&]quot;ne el que á nadie cede... (4). Mi palabra es

wista en su hermosa Historia del papado en los siglos XVI y

XVII.

(1) Bossuet, Cartas de viedad y de direccion, carta 4, § 40.

(2) T. 11, folio 44, ed. Witt. germ.

(3) Rousseau, Lettres de la montagne.

(4) "El espíritu del luteranismo, dice un ministro protestan
"te, sustituyó á la autoridad del papa su propia infalibilidad,

"que (¡por qué no he de decirlo!) ha suscitado mas obstáculos

"al progreso de las luces que la primera." (Perfecta concor
dancia de las ciencias con la Religion, por Descotes, ministro

en Kircheim-Bolenden, p. 180, en S. Gótinga, 1835.)

(5) La Suecia y la Santa Sede, por Agustin Themer, t. 1.

p. 379.